

Estimados amigos de la Pastoral Penitenciaria:

En este CD, queremos acercarles un poquito más del trabajo que hacemos, y con el que estas colaborando de alguna manera.

El video de la Pastoral, presenta un poco el trabajo que hacemos, y a este le hemos adjuntado, el video de las cruces, que algunos ya han recibido vía mail, y el de nuestra última Semana Santa.

También La memoria, de los 3 últimos años de historia...para los que quieran ver un poco los alcances del trabajo con detenimiento.

Y viendo como lo podría enriquecer, supongo que podemos poner un poco de la experiencia personal...Después de 5 años y medio de Pastoral Penitenciaria...como me siento, como lo vivo, como lo veo....

Como punto de partida me parece interesante, retomar mi primer testimonio, cuando empecé todo esto, hace 4 años escribí esto:

MI EXPERIENCIA EN LA CÁRCEL.

Hace año y medio, comenzó mi labor como Acompañante de pastoral Penitenciaria, en Sacaba, este reto surgió con mi llegada a Bolivia como misionera laica vicentina.

El carisma vicentino, nos hace estar junto a los más pobres, es por ello que mi comunidad me invitó a que empezara a apoyar en la pastoral penitenciaria, ya que por lo que sabían era un campo donde no había mucha presencia, y se hacía muy necesaria.

El primer impacto que provocó en mi la cárcel fue un choque, como podía haber niños, hombres y mujeres, dentro de un recinto tan pequeño, como podían saltarse casi todos los derechos humanos, como se podía normalizar una situación de tantas injusticias, como podía haber tanta indiferencia ante tanto dolor...

Esta realidad, creo que esta realidad te cambia, te hace cuestionarte, ¿Cómo he podido mirar y no ver?, ¿Cómo he podido ser ajena a esto tanto tiempo? Como es posible que nos llamemos cristianos, y nos quedemos impasibles ante esto... ¿Qué sentido tienen las cárceles? ¿Por qué queremos vengarnos, y no apostamos por una verdadera rehabilitación de las personas?

Todos sabemos en realidad el sinsentido de las cárceles. Defendemos que es por nuestra seguridad, pero los índices de crimines aumentan...y nos conformamos con no podemos hacer nada, echamos la culpa a otros, que la vida es así...pero al mirar dentro, al empaparte de esta realidad, no puedes quedarte ajeno a tanto dolor y a tanta injusticia...empiezas a poner nombre y cara a los presos, y eso te lleva a darte cuenta, que hay un factor común, un pasado lleno de heridas, que en muchas ocasiones le ha llevado a cometer un delito. Entonces te preguntas, si la vida no me hubiese brindado todas las oportunidades que he tenido, ¿Qué habría hecho yo?

Con esto no quiero justificar, pero si hablamos de justicia, no creo que la pena justa a un error cometido, sea encerrarte en un lugar donde careces de casi todo para poder llevar una vida digna, hacerte sufrir, autodestruirte... y en muchas ocasiones ni tan siquiera has cometido ese error...tu único problema es

que eres pobre, y eso te lleva a no poder salir, no poder defenderte...

Esto provoca en mí sentimientos de rabia, impotencia, dolor, culpabilidad...pero esto es la primera reflexión, el primer contacto...uno descubre que no se puede quedar ahí.

Cuando vine a Bolivia, alguien cercano me afirmó que creía que los misioneros éramos privilegiados porque podíamos estar más cerca de Dios. Y me pedía que tratara de corroborarle esto. Hoy desde mi experiencia puedo afirmar que me he encontrado con Dios en la cárcel.

Creo que cuando somos capaces de dejarnos tocar el corazón, y tocar el corazón de los otros, es Dios mismo que entra, y lo ensancha y hace más grande. Yo he tenido esta experiencia con los niños de la cárcel Su sonrisa, su cariño, sus abrazos, su confianza en ti cuando están enfermos o tristes, su alegría...son el mismo Dios hecho niño, que te recuerda, que aunque no puedas hacer mucho, puedes ESTAR, y eso marca a veces una importante diferencia.

Cuando hay día bien complicados dentro de la cárcel, hay problemas...llega Dios a través de los niños, y te da ánimo, cariño...y te recuerda porque estás ahí.

Veo a Dios en cada uno de los presos que se acerca, y me confía algo de su vida, de su esperanza de su dolor...porque la mayoría de las veces no podrás hacer nada, pero te das cuenta como Dios te usa para decirle: hermano, hermana no estás sólo. Adelante

Descubro a Dios en toda y cada una de las dificultades. Acusaciones contra ti, intento de echarte del penal, cuando se aprovechan de ti...son problemas que te dan en el centro del alma, y te sitúan cada día en la complejidad de este mundo... y es ahí cuando miras a Dios a los ojos y le dices: Yo soy muy pequeña, no puedo con esto. Y él te recuerda que fue él quien te envió, que no estás sola, y que lo que es imposible para ti...es posible para El...y poco a poco las aguas vuelven a su cauce...

Como pastoral penitenciaria de Sacaba, hemos apostado primero por los niños, creando un centro que los acoge durante el día, luego por reforzar un equipo y conseguir que sea lo más multidisciplinario posible...porque creo que lo que más necesitan hoy las cárceles de este país, son hombres y mujeres dispuestos a acompañar a los presos, en su vida, y luchan junto a ellos por el cambio de esta realidad.

Una vez que hemos conseguido el equipo humano, queremos formarlo, para que puedan dar un buen servicio y acompañamiento a los presos...y acompañarlo, en su vivencia dentro de esta compleja realidad...

El siguiente paso, es conseguir estar más cerca de ellos...tocar su corazón y dejarnos tocar...es decir descubrir a Dios en cada uno de ellos...en cualquier parte de su proceso...antes, durante y después de su paso por la cárcel.

Puedo decir que la cárcel me está haciendo más dura, pero también más sensible...que me hace soñar en un mundo sin cárceles, donde la gente pueda enmendar sus errores sin este sin sentido, sin tanto dolor...y me hace trabajar...sobre todo estando presente, acompañando y caminando con estos hermanos. ¿Por qué tiene sentido estar? Yo te respondo, entra, mira, conoce esta realidad y vívela...y dime ¿tiene sentido que no estemos?

Por último, diré que la cárcel me ha ayudado a sentirme BIENAVENTURADA, porque los fui a visitar y en ellos Dios se me reveló.

Cinco años después es increíble que las preguntas sigan sin respuesta...y que al ir dando los pasos que nos proponíamos, tengan más fuerza hoy... ¿qué sentido tienen las cárceles?

A parte surgen preguntas nuevas, porque el gobierno, sigue sin hacer nada, de hecho la ley se ha endurecido....como consiguen estar con ellos y no verlos, entrar en el Penal, y que todo les dé igual.....qué más podemos hacer, y estamos haciendo bien lo que estamos haciendo...

La realidad de un penal, se podría definir como algo muy dinámico, cambia constantemente, la población que hoy configura el Penal, poco tiene que ver con la que 5 años atrás....por suerte en Sacaba, hemos conseguido que no haya muchos niños, en la actualidad solo hay 4. En julio del 2009, cerramos el proyecto de los niños, para abrir como oficina de Pastoral Penitenciaria...y desde entonces, hemos ido creciendo, abriendo, cerrando áreas...es una prueba y error continuo.

La experiencia ayuda, a la hora de acercarte a ellos, de plantear el trabajo, de tomar las precauciones necesarias...pero cuando vas entrando y entrando más en esta realidad, eres capaz de dejar que te roben el corazón sin que te des cuenta...supongo que eso es que no lo hacemos del todo mal...ayer el equipo constató, gracias a los jóvenes que nos han robado una parte importante de nuestro corazón.

Recibimos uno de los golpes más duros de estos últimos tiempos...y personalmente lejos de ayudarme el llevar acá un tiempito, me ha dejado con el corazón en pedazos.

Desde hace un año , hemos querido hacer una apuesta por los jóvenes de 16 a 25 años, ya que se incrementó mucho esta población...ha sido un año de muchas complicaciones, ya que la mayoría son muchachos que tienen un consumo alto de drogas, algunos tienen un perfil de calle, todos unas historias de vida, de esas que te rasgan....y bueno empezamos con lo que llamamos el proyecto de jóvenes, los miércoles por la mañana, la idea era crear un espacio para ellos, muy diferentes al resto de la población, que tiene un perfil más de gente del campo, la mayoría narcotraficantes...

El grupo tuvo un resultado inesperado, y conseguimos encajar muy bien con ellos, por medio de su música, películas, diferentes dinámicas, cariño y un no juzgar por delante, ni creernos que eran los chicos malos....y poco a poco fueron surgiendo nuevos retos...grupo de cine, donde veíamos películas y luego reflexionábamos juntos, clases de autoestima, dibujo, teatro...y se dio lo que la psicóloga llama una buena transferencia. EL trabajo con ellos es complicado porque a ratos das 2 pasos adelante y uno atrás, dos atrás y uno adelante....pero hemos visto un gran avance...algunos empiezan a reconocer que tienen un problema de consumo, y que ya no controlan, otros se han ido socializando mas, participando en más actividades...etc....hablan con el corazón en la mano, soñamos juntos...

Bien, ayer tenía clase de teatro, y después de llamarlos 3 veces y no venir, me entero que la población ha hecho un voto resolutivo, y los han votado del penal, pidiendo su traslado a otro centro penitenciario...al enterarme, sentí de verdad, como si alguien me sacara el corazón, y me lo estrujara como un estropajo...toda nuestra apuesta por ellos se ve de repente truncada.

Me fui hablar con el coronel y le pedí que me dejara entrar al calabozo a hablar 5 min. Con ellos. Y me dijo que sí...no encontré palabras, y no tenía tiempo...finalmente me contaron que ha sido una maniobra del penal, que han obligado a firmar a la población, los que no firmaron tenía 5 días de lista negra (son los trabajos penosos, como limpiar baños), y que pillaron a uno de ellos fumando mariguana, pero por como se ha dado todo era una maniobra de los delegados, que les tenían ganas a estos 5, y han conseguido votarlos.

Solo les pude dar mi telf. Para que me localicen si lo necesitan, y un abrazo...y ahí se fueron con lágrimas en los ojos, los chicos malos y duros...y yo con un dolor profundo, mezclado con tristeza, impotencia...pero esto es la realidad de la cárcel, y a ratitos se me olvida...seguro que trataremos de seguir en contacto con ellos, pero el trabajo y el proceso, desde luego ya no va ser el mismo...lo más probable es que en cualquiera de los otros penales, tengan un mayor acceso a drogas de todo tipo, lo que sea su perdición...pero ahí toca dejar a Dios, y confiar, que si las cosas se están dando así, por algo será... y allá donde estén, buscará la manera de salir al encuentro de ellos...

Entonces me puse a pensar, porque me estaba afectando tanto....y me di cuenta que en mi trabajo, si he conseguido entrar al corazón de muchos privados de libertad, se hace una apuesta fuerte por el acompañamiento, y aprendes a quererlos de una manera real, sincera y profunda... y para entrar en el corazón de alguien, ese alguien entra en el tuyo...y sigues sin aprobar los errores que los han traído hasta la cárcel...pero no importan en absoluto, te das cuenta, como con la práctica de los años, entiendes eso de la misericordia, y el perdón...ideas que creías vivir, pero ves que no....siempre había un pero, una condición...y por eso a la pregunta que muchos te hacen, como puedes trabajar con ellos, mi respuesta hoy es, no es trabajo...es amor.

Hoy todavía con el corazón malherido, Margod, la encargada de salud, fue a recoger los resultados de la campaña ginecológica, y nos dicen que tenemos 3 señoras con principio de cáncer, que necesitan cirugía urgente....una de ellas, está trabajando con el grupo de las cruces. Ella en diciembre hará los 5 años en el penal. Así los que han colaborado con el proyecto de las cruces, se imaginan lo importante que va ser este trabajo, en este momento de su vida...

Y lejos de acostúmbrete a estas noticias, parece que te pegan con mayor dureza...la diferencia con los años, es que no entras en desesperación, sabes lo pasos que hay que tomar, y hasta donde puedes...pero a su vez, sientes fuerte el golpe. Y la respuesta casi es automática....Dios mío, ahorita te toca a vos, lo dejo en tus manos...

Y al caer la noche, Dios me invita a compartir con ustedes, y darles las gracias...porque todo esto que puedo vivir, todo lo que puedo aprender, compartir, sentir, en relación a los privados de libertad, es gracias a que sigue habiendo gente, que nos colabora, que cree en nosotros, que no se cansa de darnos agua, para que no muramos de sed...

Hoy, puedo decirles que me sigo sintiendo BIENAVENTURADA, porque los fui a visitar y en ellos Dios se me reveló, me amó, y me enseñó lo que es su misericordia.

GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS...